

tiempo, útil referencia para los internacionalistas, en general, y muy valiosa ayuda para todo aquel que incursione en el estudio y comprensión de los derroteros que sigue el viejo mundo de cara al siglo XXI.

Juan Carlos Mendoza S.

Ian Barnes y Pamela M. Barnes, *The Enlarged European Union*, Londres, Longman, 1995, 419 pp.

Cada año, un número importante de publicaciones sobre la Unión Europea (UE) se suma a la vastísima literatura existente, en varios idiomas, que se caracteriza por su diversidad: estudios técnicos, trabajos o manuales universitarios, memorias o reflexiones de hombres públicos, obras históricas o de prospectiva... Además, claro está, de las publicaciones o estudios de las propias instituciones de la UE, cuya bibliografía abarca por lo menos un volumen entero. Así, el analista interesado en los asuntos europeos, a menos de contar con sólidos antecedentes o buenas referencias, se enfrenta a un exceso de bibliografía y no encontrará fácilmente el tipo de obras que requiere. Por su parte, quienes se acercan por primera vez al tema desean, ante todo, comprender los mecanismos principales de los complejos ordenamientos políticos y económicos europeos y, frecuentemente, se ven obligados a adquirir varias obras porque no encuentran una que abarque todos los aspectos fundamentales de la UE con el grado de profundidad necesario.

Éste es el principal mérito de *The Enlarged European Union*, libro escrito por dos especialistas en estudios europeos de la Escuela de Economía de la Universidad de Humberstone, Reino Unido. Aunque se trata de una obra didáctica, dirigida sobre todo a estudiantes universitarios, la profundidad del análisis y la amplia gama de datos y estadísticas que incluye pueden hacer de ella un libro de referencia en cualquier biblioteca especializada. Más importante aún, este libro está actualizado hasta el año 1995, lo que quiere decir que incorpora un análisis sobre las conferencias para la ampliación de la UE a 15 miembros, así como sobre los temas políticos y económicos que constituyen, hoy, problemas fundamentales de la UE.

The Enlarged European Union se divide en 18 capítulos. Cada uno de ellos constituye una monografía temática que puede consultarse por separado. Así, por ejemplo, el capítulo 3 se ocupa del Mercado Único; el 5, del libre movimiento de personas; el 13, de la política regional; el 15, de la política social; el 16, de la UE y el sistema comercial mundial; el 18, de la ampliación de la UE al este de Europa.

Deliberadamente, los autores desearon reducir al mínimo el ropaje teórico de su obra y privilegiaron un enfoque pragmático del proceso de integración europea. El marco que les pareció más útil, como señalan en el capítulo introductorio, es

el establecido por Andrew Moravcsik, en 1994, quien señala que “la UE puede ser analizada como un régimen intergubernamental exitoso, diseñado para manejar (*manage*) la interdependencia económica a través de una coordinación negociada de políticas” (p. 2).

De acuerdo con los autores, Moravcsik reunió los elementos principales de diferentes cuerpos teóricos en una definición que permite entender con mayor exactitud la manera en que opera la UE. Con el objeto de explicar el porqué de la elección de ese marco teórico, y no otro, los autores analizan diferentes teorías de la integración y subrayan, en cada caso, sus respectivas limitaciones: integración económica, integración política, enfoque federalista, funcionalismo, neofuncionalismo, intergubernamentalismo e interdependencia.

El capítulo 2, relativo al funcionamiento de las instituciones de la UE — tema en extremo complejo en la actualidad, aun para quienes ya poseen buenos conocimientos, dadas las modificaciones que se han introducido en los últimos años — es particularmente útil por el trabajo de síntesis que realizan los autores. En pocas páginas, o en simples cuadros, describen con exactitud el proceso de adopción de decisiones establecido por la legislación comunitaria; el número de directivas aplicadas por cada país en 1994; el nombre de todos los sucesivos presidentes de la Comisión Europea, así como de todos los presidentes del Parlamento Europeo desde 1979; los comités permanentes del Parlamento; la correlación entre el número de votos que tiene cada país en el Consejo y su población; las XXIII Direcciones Generales de la Comisión, etcétera.

La Política Agrícola Común (PAC), quizá la más desarrollada de las políticas comunitarias, así como las razones que se han aducido para reformarla, se analizan en el capítulo 8. Los autores describen y estudian los principios económicos que sustentan los subsidios agrícolas, prosiguen con el análisis de la estructura de la agricultura comunitaria, los mecanismos de apoyo, las reformas a la PAC con estudios de caso (cuotas lecheras y cereales), y concluyen con un estudio del impacto de las reformas iniciadas en 1992 (reformas MacSharry). Este importante capítulo cuenta con varias gráficas, no menos de 14 cuadros, referencias y bibliografía complementaria. Al igual que en el resto de la obra, se destacan los puntos esenciales de las reformas iniciadas, las controversias que existen o persisten entre los países miembros o los comisionados, la situación actual de esa política común y sus prospectivas.

A pesar de una voluntad expresa de analizar objetivamente los hechos, *The Enlarged European Union* traiciona el origen británico de sus autores: en valores entendidos más insulares que continentales; en preocupaciones por los costos de la UE; en el reflejo de la desconfianza que siempre ha despertado en Londres la “burocracia de Bruselas”, el “déficit democrático”, entre otros elementos. Cualquier politólogo francés, por ejemplo, consideraría extravagante el hecho de

presentar el costo promedio de cada parlamentario europeo por elector (tres dólares), porque para él la elevada función del representante popular no se mide en dinero. Sin embargo, éste es, también, un mérito de la obra: refleja algunas de las diferencias conceptuales entre los principales países de la UE.

El último capítulo de este libro — “Expandiendo la UE hacia el Este” — anticipa el cuarto proceso de crecimiento de la UE, ahora hacia Europa Central (Hungría, Polonia, Repúblicas Checa y Eslovaca). Desde una perspectiva fundamentalmente económica, los autores analizan los principales indicadores actuales de esos países, sus vínculos con la UE (inversión extranjera directa, comercio), las posibles aportaciones a los 15, los costos financieros de la ampliación, etcétera. Retoman las cifras de un estudio de 1992 (*Is Bigger Better? The Economics of EC Enlargement*), el cual estima en 12.9 mil millones de ecus la transferencia neta necesaria que tendría que hacer la UE a Europa Central (incluyendo Bulgaria y Rumania) de ampliarse a esos países. Los autores concluyen, lacónicamente, que esas cifras “muestran que estos Estados representarían un fardo considerable para la UE [...] Ello sugiere que habrá que examinar la manera de limitar ese fardo si la expansión hacia el Este se acerca a convertirse en una realidad” (p. 406). Sin duda, el lector esperaría algo más de un capítulo esencial en las relaciones internacionales contemporáneas como es la eventual ampliación de la UE.

Bruno Figueroa

Henry Kissinger, *La diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 920 pp.

La diplomacia, el título más reciente de la obra académica de Henry Kissinger, está dedicada a examinar, por una parte, la manera en que los hombres de Estado han enfrentado el problema de la construcción del orden mundial; por la otra, a destacar los eventos que han precipitado la gestación, la transformación o la desaparición de ese orden. Con la erudición en historia diplomática que es sello distintivo de sus libros (*Un mundo restaurado* es ejemplo de ello), Kissinger se aboca al estudio de los sistemas internacionales que han encauzado las relaciones entre los Estados, desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Por las páginas de *La diplomacia* desfilan descripciones y análisis del sistema de equilibrio de poder; del “inter-reino” comprendido entre el Tratado de Versalles y el fin de la segunda guerra mundial; del periodo de la guerra fría, caracterizado por la política estadounidense de “contención” hacia la Unión Soviética y, finalmente, sobre la situación incierta de nuestros días, cuyo orden mundial se encuentra todavía en gestación.